



5049

000158198

# La fiesta dieciochera

Por Marino Muñoz Lagos

125



Estamos en los vecindades del 18 de septiembre y añoramos en este instante de la patria las antiguas fiestas del cumpleaños de Chile. Aquellas fiestas de sol a sol, cuando la libertad era un pañuelo que ondeaba al viento y se cristalizaba en las ojos de sus habitantes, orgullosos de una tierra digna para ser vivida. Y se nos vienen al corazón y a las nostalgias sus paisajes permanentes, sus postales de tierra poética.

La geografía chilena otorga a su territorio la eterna tonalidad de sus regiones, donde abundan los sitios desconocidos y lejanos: pueblos que se pierden hacia el interior y que dormitan su larga siesta entre montaña y oleajes. Y si hundimos un poco la mirada, hallaremos la esencia de sus campos, en cuyos lores viven otros hombres que cultivan la tierra y la amistad. Ellos inauguraron la riqueza de este suelo en la fortuna de los surcos, cuando la agricultura floreció en el trigo y la manzana.

Por esos vericuetos del teruño nacional, sus varones y mujeres celebran la fiesta con tanto o más amor que nosotros, los habitantes de la ciudad lejana. El poeta Manuel Gandarilla explica la resonancia de la humilde conmemoración en versos que emocionan por su exactitud y expresividad. Van ellos por los valles perfumados, entre los secretos del toranjil y el rumor de la hierbabuena: "Allá en la verde soledad del peumo / canto mi corazón versos de Chile: / alfalfa musical y trigo nuevo. / cielo puro de tordos y de triles. / Dieciocho de septiembre en las ramadas / tendidas por los huasos de mi tierra / para mejor en vino la tonada. / marposa borracha de víbuelas".

De norte a sur vienen los sones de sus bailes: la cueca se viste de perca-

los en el recibimiento de la fiesta. Por los cerros pardos del norte grande, por sus caletas donde brilla la plata de los peces deslumbrantes, por el hondon de la noche de sus minas, en el boquete cordillerano, en las islas del sur y los hielos australes, crece la patria en este 18 de septiembre, que ojalá fuese como los celebrados otrora.

La poesía viste sus mejores galas para recibir al cumpleaños de Chile. El poeta Hernán Cañas pulsa su lira cautivante para enhebrar el canto alucinado. Por sus versos corren los ríos torrentosos del largo territorio, se asoman sus volcanes, cantan los pájaros, el mar impreca con sus acordeones. Y todo se lo vuelve música y añoranza cuando dice: "Todo tiene este día fulgor inusitado: / la espuela con la espada, el anca del caballo. / la blusa de percalá, el charol del zapato / brillan como el ponche adentro de los vasos. / Nunca la cueca tuvo un giro más liviano, / ni rozaron los pies el ruedo del cansancio. / y en la ramada verde en donde se hace un oro, / sólo se toman fuerzas para morir bailando..."

Otro Chile el de ayer, que se constituye en estas estrofas centelleantes: anda por estos versos el carácter fraternal del hombre que conocimos en vibrantes y fraternales episodios ciudadanos. La ciudad, el campo, el mar, la cordillera y los valles se unen para entonarle a la patria su más primorosa canción, aquella que los chilenos repetimos en un coro de transparentes ilusiones.

1910

# La fiesta dieciochera [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La fiesta dieciochera [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile